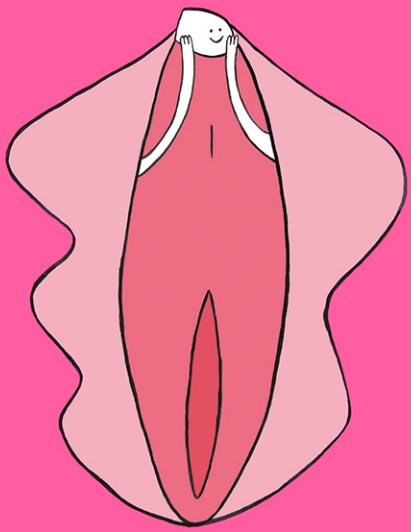
ALEXANDRA HUBIN • CAROLINE MICHEL

ENTRE MIS LABIOS, MI CLÍTORIS



Confidencias
de un órgano misterioso

URANO

Título original: *Entre mes levres Mon clitoris – Confidences d'un organe mystérieux*
Editor original: Groupe Eyrolles, París
Ilustraciones del clitoris: Lori Malépart-Traversy
Creación de la maqueta y compaginación: Pomkipik
Ilustraciones técnicas de páginas 67, 68, 69,113, 116 Hung Ho Thanh
Traducción: Amelia Ros García

1.ª edición Junio 2018

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público.

Copyright © Groupe Eyrolles, Paris, France 2018
All Rights Reserved
Spanish edition arranged through A.C.E.R. Agencia Literaria
© 2018 de la traducción *by* Amelia Ros García
© 2018 *by* Ediciones Urano, S.A.U.
Plaza de los Reyes Magos 8, piso 1.º C y D – 28007 Madrid
www.edicionesurano.com

ISBN: 978-84-16720-34-7
E-ISBN: 978-84-17312-29-9
Depósito legal: B-12.669-2018

Fotocomposición: Ediciones Urano, S.A.U.

Impreso por: Liberdúplex, S.L. – Ctra. BV 2249 Km 7,4
Polígono Industrial Torrentfondo – 08791 Sant Llorenç d'Hortons (Barcelona)

Impreso en España – *Printed in Spain*

ALEXANDRA HUBIN • CAROLINE MICHEL

ENTRE MIS LABIOS, MI CLÍTORIS

Confidencias de un órgano misterioso

URANO
Argentina – Chile – Colombia – España
Estados Unidos – México – Perú – Uruguay

Agradecimientos

Queremos dar las gracias:

★ A Gwénaëlle Painvin, nuestra editora, por su audacia y su confianza, así como a todo el equipo de Éditions Eyrolles por su implicación en este proyecto.

★ A los clítoris de nuestras amigas y de las participantes en el taller que organizamos, por sus múltiples revelaciones.

★ A Vincent y a Mathieu, por ser voluntarios en la intimidad y por aguantar que no nos quitáramos el clítoris de la boca.

★ A los hombres de nuestro entorno, por sus confidencias y su visión de la sexualidad femenina.

★ A nuestros ex, por haberlo buscado con frecuencia y por encontrarlo algunas veces.

★ Y, por último, a Lori Malépart-Traversy, que ha aportado su obra a nuestro proyecto y que no podría habernos regalado una cubierta más bonita. Se puede ver su vídeo aquí.

www.youtube.com/watch?v=J_3OA_VZVkY

A todos los clítoris



Índice

Introducción 9

Clitoriana o clitoriana 13

1 Si tienes mayoría de «B»: ¡eres clitoriana! 15
★ Penetración *for ever* 19
★ Punto G (coordenadas 26.622833-70.876729) 20

2 Un órgano de ida y vuelta 23
★ El descubrimiento del clítoris 24
★ Querido Freud 27
★ El mito del orgasmo vaginal 29
★ La llegada del punto G 31
★ Todo va mejor (o casi) 32

3 El clítoris, una bestia negra de color rosa 37
★ Jodida presión (y no es un juego de palabras) 41
★ Lo mejor es enemigo de lo bueno 44

El clítoris: lo que sabemos y lo que decimos sobre él 47

4 Mi cuerpo, mi sexo y yo 49

5 El clítoris en los colegios 55
★ Educar mejor 59
★ Entre conejito y clítoris, ¿qué decir a los niños? 61

6 Entonces, ¿cómo es el clítoris? 65

Las exigencias del clítoris 71

7 Cada una con su verdad 75

8 Decir «sí» al placer 79
★Mucho de esto, mucho de lo otro 79
★Un par de mariposas en el estómago 81
★Encontrar tiempo para el placer 82
★Renunciar al control, ¿un cajón de sastre? 84
★Cuando pensamos demasiado 86

9 Conectar con nuestro cuerpo 89
★Te observo y te huelo 90
★Las virtudes del masaje sensual 91
★Cerrar los ojos y… 93
★El fontanero y su tubería 95

Las sorprendentes revelaciones del clítoris 99

10 Las promesas del clítoris 103
★Las reacciones fisiológicas del clítoris a la excitación 104
★Cuando necesitamos una pausa 106
★¿El tamaño del glande influye en el placer? 107
★El priapismo o el síndrome de la erección exagerada 108

11 La vagina, vecina íntima del clítoris 109
★El (auténtico) punto G se llama zona C 111
★¿El tamaño de la vagina importa? 114
★En busca del placer vaginal 117
★¿Quién habla aún de orgasmo vaginal? 120

Encuentro íntimo con el clítoris 123

Caricias para complacer al clítoris 125
★El placer en tu mano 126
★La lengua en todos sus estados 129
★Mango de ducha y patito de goma 131
★Con el pene o con un pepino 134
★Tocar la partitura con todo el cuerpo 139

Presentar el clítoris a nuestra pareja 141
★Secretos de la comunicación sexual 143
★Cuando los cuerpos encuentran las palabras 146
★El lenguaje erótico 147
★¿Y la simulación? 148
★Explorar el clítoris en pareja y con tranquilidad 151

Conclusión 153
Bibliografía 155
Las autoras 158

Introducción

Una de nosotras es sexóloga y la otra, periodista. Usamos la palabra «clítoris» varias veces al día —en la consulta, en los artículos y también en la cama—, pero nunca la habíamos pronunciado tanto como en estos últimos meses (ni nuestra editora tampoco). Tras mucho tiempo desterrado del panorama de la sexualidad, este órgano sexual femenino conoce hoy un regreso triunfal.

Admitir que un órgano existe únicamente para proporcionar placer a la mujer (hasta ahora no se le conocen otras funciones) es una proeza en un mundo donde la sexualidad se ha definido durante mucho tiempo por la penetración y por la satisfacción del hombre. Si los varones tuvieran clítoris, hace lustros que este órgano se habría medido y estudiado. Habría concursos, dibujos en las paredes de los institutos, tentadores mensajes de correo basura con técnicas para agrandarlo y pastillas mágicas para ponerlo duro en caso de impotencia.

Ha llegado el momento de conocer este órgano que se encuentra en el centro del placer femenino. Aunque aún se le considera un simple grano rosa, el clítoris es mucho más que eso. Es asombroso, creativo, ingenioso, sorprendente, y se prolonga

varios centímetros en el interior del cuerpo. Hay infinidad de adjetivos que pugnaban por salir de nuestra pluma cuando escribíamos este libro. Aunque estos últimos años hemos ido conociendo los descubrimientos científicos a medida que se publicaban, tenemos la sensación de haber accedido a los secretos del clítoris durante nuestra propia investigación.

¿Para qué escribir un libro sobre el clítoris si no es para que salga de su escondite y nos haga revelaciones sorprendentes? Nuestra finalidad no solo es centrarnos en este órgano y determinar cuál es su mejor perfil, sino invitar a cada lectora a recorrer estas páginas en busca de su «yo sexual».

La publicación de recientes investigaciones relativas a la anatomía del clítoris proporcionan a las mujeres un mayor conocimiento de su cuerpo y un mejor acceso al placer. También permite acabar con un montón de ideas preconcebidas que rigen la sexualidad, como que el acto sexual está integrado por unos entrantes (los preliminares), un plato principal (la penetración) y un postre (el orgasmo); que unas posturas son mejores que otras; que unas mujeres son de orgasmo vaginal y otras, clitoriano; que el punto G existe (bueno, quizás no); que la única clave para disfrutar sería relajarse; o que el orgasmo depende del buen hacer de la pareja… Todas estas creencias (la lista podría medir siete clítoris), que suelen transmitirse como un manual de instrucciones, son opresivas. Imponen una norma y nos dictan siempre lo que se supone que debemos hacer, pensar y, sobre todo, sentir.

Ha llegado el momento de entender que no existe ninguna regla ni ninguna manera de «hacerlo bien»: en materia de sexualidad, cada mujer tiene sus propias singularidades y preferencias. Preferencias que cambian con el tiempo, la edad, las parejas, el deseo de ser madre, la anticoncepción, la intensidad de la luz, la música de fondo… Preferencias que cambian según el día de la semana. Lo que nos enseña el clítoris es que el placer es un todo y que, dentro de ese «todo» —inmenso campo de posibilidades—, las mujeres hacen y deshacen su puzle a su antojo, solas, en pareja o en comuna.

Hemos evitado a propósito que este libro fuera como un recetario de cocina, porque el clítoris —y la sexualidad femenina en general— no tiene nada que ver con la pasta a la carbonara o ni con un pudin de semillas de chía que hacemos para impresionar a nuestra suegra. Este libro es una historia, un cuento, un diálogo, un dormitorio donde dejamos aparcados nuestros complejos. También es un intercambio de confidencias y revelaciones sobre nosotras, la ciencia y el periodismo. Nace del deseo de divulgar la belleza del clítoris y todo lo que tiene que enseñarnos sobre su funcionamiento y su potencial, su precioso glande y el placer sexual femenino.

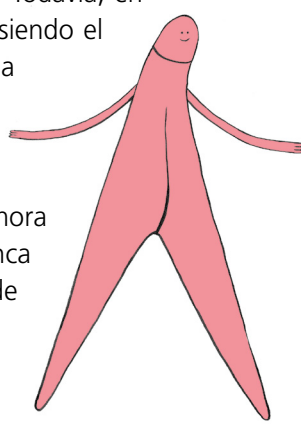
En esta obra compartimos el resultado de nuestra investigación y nuestros pensamientos más íntimos. Esperamos que mires tu sexo con nuevos ojos, porque las últimas revelaciones sobre clítoris dan, sencillamente, ganas de reinventarse.

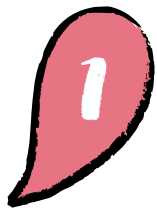
PARTE
1

Clitoriana



Aunque el clítoris se descubrió oficialmente en 1559 y se redescubrió en los años 1950, las dos hemos crecido en un mundo que distinguía entre el orgasmo vaginal y el orgasmo clitoriano, y que sostenía, con sus dudas, que este último era menor que su compadre y mucho menos importante. A lo largo del tiempo, el clítoris ha brillado por su inutilidad o por su absentismo. En otras palabras, su carrera no ha sido meteórica. Esta falta de valoración se explica en gran parte por el hecho de que el placer masculino era objeto de mayor atención y estudio que el placer femenino. La sexualidad se contemplaba principalmente bajo un prisma coital. Todavía, en la actualidad, el falocentrismo sigue siendo el mayor obstáculo para el goce de la mujer. Las cifras lo repiten sin cesar. Sin embargo, observamos que en nuestras camas se presta una especial atención al clítoris. Aunque ahora ha salido a escena, las mujeres nunca han dejado de ser las protagonistas de su propio placer.





Si tienes mayoría de «B»: ¡eres clitoriana!

En la época en que nos empezaba a salir el vello y teníamos nuestras primeras experiencias sexuales, allá por las décadas de 1990 y 2000, nos hacíamos esta pregunta entre las amigas: «¿Eres clitoriana o vaginal?» Y si no teníamos clara la respuesta, bastaba con hacer uno de los muchos test que traían las revistas femeninas. Según nuestras posturas preferidas, nuestros hábitos masturbatorios (con la almohada o con el dedo corazón) y el placer experimentado, descubríamos si éramos una cosa u otra. Era algo matemático. Al igual que podíamos saber en tres minutos si íbamos a encontrar el amor ese verano o si íbamos a romper en invierno (o ambas cosas). Los test de psicología y sexualidad trazaban, por lo general, tres perfiles.

Algunas de nosotras eran muy afortunadas porque entraban en ambos supuestos: eran clitorianas y vaginales. Empezaban muy bien en la vida.

Ahora bien, las «vaginales puras» tenían una suerte bárbara, porque el orgasmo vaginal se consideraba difícil de alcanzar pero más intenso, más global, más fuerte y más todo que el séptimo cielo clitoriano. Las chicas capaces de disfrutar así se contaban (casi) con los dedos de una mano, mientras que las clitorianas eran mucho más numerosas. Según nuestros recuerdos, las estadísticas que ofrecía la prensa eran (más o menos): 30 % de vaginales y 70 % de clitorianas. De este modo, se quedaban tranquilas la mayoría de las chicas: quizás se tuvieran que contentar con el orgasmo «menor» y el placer «menor», pero no estaban solas.

Además, no había que darlo todo por perdido. En primer lugar, leíamos con frecuencia que el orgasmo vaginal tenía más posibilidades de experimentarse al cumplir los treinta, periodo en el que la mujer se conocía mejor y se dejaba llevar con más facilidad en la cama. Pero también era posible alcanzarlo «prematuramente», con un poco de voluntad y de entrenamiento. La receta se encontraba al lado de la fórmula para acabar con el cabello seco (el otro mal del siglo). Lo principal era relajarse (siempre), lubricarse bien (para facilitar la penetración), estimular las paredes vaginales (en lugar de empeñarse en profundos movimientos de vaivén) y no olvidarse del clítoris, ese «botón exterior» que aumentaba el placer.